

Discriminación y desarraigo en la literatura chicana del siglo XX: la afirmación cultural de la minoría de habla hispana más grande de los Estados Unidos

Recibido: 11/01/2013

Aceptado: 30/04/2013

RESUMEN:

La literatura Chicana tiende a centrarse en tres aspectos que validan el concepto de la identidad; la discriminación, la cultura y la historia, haciendo énfasis en la experiencia vital de la comunidad chicana en los Estados Unidos. A menudo se asocia con las reivindicaciones sociales y culturales del movimiento chicano, y se convierte en un vehículo de expresión a través del cual los chicanos se representan a sí mismos, sirviendo además de voz de protesta para realizar una crítica social.

PALABRAS CLAVE: Chicano, identidad, alineación, cultura, sociedad, literatura.

ABSTRACT:

Chicano literature tends to focus on themes of identity, discrimination, culture, and history, with an emphasis on validating the Mexican American experience or Chicano culture in the United States. It is often associated with the social and cultural claims of the Chicano movement. It is a vehicle through which Chicanos express and represent themselves, and also often a voice of social critique and protest.

KEY WORDS: Chicano, identity, alienation, culture, society, literature

El grado de fortaleza del inmigrante, así como su flexibilidad para soportar adversidades y tolerar frustraciones, junto con su permeabilidad frente al nuevo entorno socio-cultural, le permitirán adaptarse a la nueva situación con mayor o menor facilidad. Sin embargo, es evidente que para el individuo que debe aceptar un descenso en su nivel socio-económico y calidad de vida, aparte de desempeñar trabajos ingratos o inferiores a su capacidad y su preparación, encontrar dificultades para acceder a una vivienda digna, no dominar el idioma del país de acogida, carecer de apoyo psicológico, no gozar de cobertura de salud, además de tener que conseguir la documentación necesaria para evitar ser deportado, dicha adaptación será aún más complicada. Tales personas viven en un estado de continua ansiedad, tanto en el sentido individual como el colectivo. Al no tener unos medios de apoyo adecuados, se ven profundamente afectadas, sufriendo grandes dosis de angustia, depresión, rabia, culpa, confusión, y aislamiento¹. En efecto, viven en una especie de limbo, entre la amenaza, el peligro o las dificultades que dejaron atrás y la seguridad que buscan, a la vez que añoran el contacto con aquellos seres queridos que permanecieron en el lugar de origen, así como poder utilizar con toda libertad su lengua materna, disfrutar de la cultura, las costumbres, los paisajes y todo lo típico de su tierra natal. En definitiva, la consecuencia más devastadora de la emigración es la pérdida de conexión con las raíces originarias, lo cual trae consigo en última instancia una pérdida de la propia identidad. Lo que se produce, pues, sería el fenómeno de la alienación del emigrante, que además acaba perdiendo su dignidad, llegando incluso a caer en el servilismo del país que lo acoge, ya que siempre ha existido una actitud de superioridad en los individuos pertenecientes a las grandes potencias y un

1 Contreras Soto, R: "Alienación y sumisión del trabajador migrante mexicano", *Observatorio de la Economía Latinoamericana*, N° 113, 2009. <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/2009/rcs.htm>

complejo de inferioridad en quienes provienen de países subdesarrollados o dominados por los más fuertes. Es un rasgo muy frecuente que en los países económicamente dependientes, como los latinoamericanos, un extranjero suela ser venerado como si fuese superior, o más inteligente, y desde luego más poderoso, siendo así que numerosos miembros de la población pretendan halagarle en un intento de obtener beneficios de su parte, habiendo en multitud de ocasiones una especie de comportamiento servil sistemático frente al extranjero. El mismo fenómeno tendría lugar también a la inversa, en el caso del emigrante de un país pobre que, residiendo a su vez en una tierra extranjera próspera, con frecuencia sufre un idéntico síndrome de inferioridad. No obstante, se producen también actitudes rebeldes o de rechazo frente a tales formas de humillación, y son muchos los que luchan por preservar el orgullo de los orígenes étnico-culturales, aún hostigados por el efecto anulador del entorno del país de acogida. La literatura chicana se caracteriza en gran parte por mostrar esa naturaleza contestataria.

Es un hecho irrefutable que los Estados Unidos de América son el resultado de corrientes migratorias procedentes de otros lugares del planeta que se han sucedido a lo largo del tiempo. Incluso el verdadero nativo americano, habitante indígena del continente antes de la llegada del hombre blanco, se habría trasladado desde Asia por el estrecho de Bering miles de años antes del descubrimiento del continente por parte de los europeos. Este poderoso país se ha constituido, pues, a base de una amalgama de etnias y culturas que, por razones históricas, han forjado las estructuras sociales del mismo. Tales circunstancias han dado lugar al mítico concepto de 'melting pot' para referirse a un supuesto crisol de gentes variadas que tendrían que haber dado forma a una sociedad plural y armónicamente diversa, lo cual nunca llegó a cumplirse en la realidad. Desgraciadamente, la xenofobia, el racismo, la desconfianza y el miedo hacia lo diferente también forman parte de la historia de los Estados Unidos. La segregación racial, los 'ghettos', junto con la marginación social y

económica que han padecido ciertos colectivos minoritarios dan buena prueba de tan lamentables hechos. Albert Camarillo diserta sobre este asunto de un modo tajante². Antonia Domínguez Miguela, por su parte, se expresa aún con mayor contundencia al tratar sobre el mismo tema³.

Con la llegada de las masivas oleadas de inmigrantes extranjeros, y debido a ciertos desplazamientos internos también -como el de muchos habitantes de raza negra que abandonaron los estados del sur-, las ciudades norteamericanas aumentaron su tamaño de forma espectacular. Pero además se produjo un fenómeno de fragmentación en estas grandes urbes por la aparición de numerosos barrios claramente diferenciados. Estas áreas urbanas albergaron determinadas comunidades étnico-raciales, o simplemente se constituyeron a partir del agrupamiento de ciudadanos extranjeros provenientes de un mismo país. Las migraciones originaron la concentración de estas personas en las zonas más propicias para su asentamiento, que normalmente eran los lugares donde era más fácil encontrar vivienda y tener además como vecinos a otros individuos de su misma procedencia o condición, estando así más arropados. Un excelente ejemplo viene dado por el barrio hispano o latino⁴. Tal proceso no fue

2 "The patterns of residential segregation of urban blacks and Chicanos were institutionalized by World War II. The geographically well-defined barrios and ghettos were shaped during the same period from different origins but with similar effects." [Camarillo, Albert: *Blacks and Hispanics in Urban America: Some Comparative Historical Perspectives*, Stanford, Stanford University, 1984, págs. 2-3].

3 "The barrio is definitely a socially constructed public space. Along the history of the United States, ethnic neighbourhoods have become "little nations". Life in the ghetto has also been a much-debated issue with reference to its negative and positive effects on its inhabitants. The word itself, ghetto, has negative connotations related to isolation, self-segregation, poverty, crime, street gangs, etc." [Domínguez Miguela, Antonia: "Views of the Barrio in Chicano and Puerto Rican Narrative", *American@ (New Frontiers in US Latinola Culture and Literature)*, vol. 3, no. 1, 2005, pág. 39].

4 "The Latino barrio is usually the first place recent immigrants inhabit precisely because of this need to be close to those akin. Newcomers are supported and helped

repentino sino progresivo, y tuvo lugar escalonadamente, sobre todo entre mediados del siglo XIX y la primera mitad del XX -aunque continuó teniendo lugar con posterioridad, si bien de un modo regular y menos masivo. Los Estados Unidos han acogido a un importante número de personas procedentes de exilios, éxodos y diásporas a lo largo de sus más de dos siglos de historia, sirviendo así de refugio para apátridas y víctimas de persecuciones, tanto políticas como religiosas, además de ser la última esperanza para muchos desheredados de la Tierra. No obstante, también ha sido el destino de los deportados de Inglaterra, o de los africanos raptados y traídos a la fuerza en la época del comercio esclavista.

Entre aquellos que buscaban un mejor porvenir y una oportunidad de subsistir en mejores condiciones que en su lugar de origen estaban los que provenían de México, que comenzaron a ser una importante minoría étnica en la segunda mitad del siglo XX. La consolidación de la ciudad multicultural en los Estados Unidos durante la década de 1960 trajo consigo que estos inmigrantes también ocuparan su sitio en las grandes poblaciones. En un principio eran conocidos sólo por su procedencia y se hacía referencia a ellos como inmigrantes mexicanos, pero sus descendientes nacidos en el país recibirían el apodo de "chicanos", que se utilizaba de un modo ciertamente despectivo, aunque hoy en día los "Mexican-Americans" lo consideran un honor, utilizándolo con orgullo para identificarse como minoría. Ya por entonces estaba clara la tendencia preferente de los inmigrantes a instalarse en las zonas centrales de las urbes norteamericanas, debido a la abundancia de construcciones antiguas, con alquileres bajos y controlados por la Ley. Dichos lugares resultaban poco atractivos para los habitantes más arraigados en el país, o con mayor poder adquisitivo, que optaban más por

by those with a long residence in the United States as they struggle to find economic stability." [Domínguez Miguela, Antonia: "Views of the Barrio... pág. 40].

los barrios residenciales del extrarradio. Alejandro Portes da fe de ello al asegurar que el grueso de la población inmigrante se concentra en los centros de las grandes urbes⁵. La gran ciudad es, pues, el destino predominante de gran parte de los que llegan de otros países, tanto si son latinos como no, y su afincamiento ha supuesto también una presencia física muy evidente en medio del paisaje urbano, dado el creciente flujo migratorio. De hecho, según los datos de la oficina censal norteamericana (U.S. Census Bureau, 2010), 46,9 millones de inmigrantes latinos ya residían en los Estados Unidos en el año 2008, constituyendo el quince por ciento del total de la población⁶. Los chicanos, a su vez, supondrían el sesenta y cuatro por ciento de esa masa migratoria latinoamericana, con lo que pasarían a ser la comunidad cultural mayoritaria y predominante dentro de ese grupo. Como consecuencia de esto, las manifestaciones culturales y artísticas de los chicanos son las más representativas de la realidad latina en las ciudades norteamericanas, en concordancia con lo que expresa Marina Noriega⁷. En cuanto al arte de la creación literaria, el paisaje urbano es, sin lugar a dudas, un elemento especial que capta poderosamente el interés de los escritores chicanos en general. Para Sandra Cisneros, en su obra *The House on Mango Street*, el barrio latino no puede evitar ser un ingrediente de suma importancia, y en ocasiones llega a ser un personaje en sí mismo: "We saw the yellow Cadillac at the end of the block trying to make left-hand turn, but our alley is too skinny and the car crashed

5 "Los aproximadamente 26 millones de inmigrantes, que llegaron a constituir el diez por ciento de la población de Estados Unidos en 1996, se han asentado arrolladoramente en las ciudades... y dentro de las áreas metropolitanas de mayor tamaño es más probable encontrarlos en el centro." [Portes, Alejandro: "Imigración y metrópolis: Reflexiones acerca de la historia urbana", *Migraciones Internacionales*, vol. 1, no. 1, julio-diciembre 2001, pág. 3].

6 U.S. Census Bureau. <http://www.census.gov/>, 07/12/2010.

7 Noriega, Marina: *La naturaleza en la literatura y las artes visuales latinas en los EE.UU.: Un análisis ecocrítico*, Oviedo, Universidad de Oviedo, 2010, pág. 17.

into a lamppost”⁸. La mayor parte de las veces, sin embargo, ese retrato del ambiente urbano no se limita a unos simples rasgos de carácter físico, ya que los autores chicanos no se conforman con una mera descripción superficial, sino que sus observaciones implican un profundo y a la vez sutil análisis de las circunstancias sociales, económicas y políticas que dan lugar a la experiencia chicana. Este modo de concebir el lugar vendría a corresponderse con la definición de paisaje que propone Sharon Zukin: “Not only does it denote the usual geographic meaning of ‘physical surroundings’, but it also refers to an ensemble of material and social practices and their symbolic representation”⁹.

La aglomeración chicana de mayor importancia surge en California, donde ya se ubicaban 13,8 millones de hispanos en 2008, destacándose el distrito de Los Ángeles con una población latina de 4,7 millones (U.S. Census Bureau, 2010)¹⁰. Esto sin duda ha de suponer un inexorable crecimiento de la presencia latina en esas áreas y, por consiguiente, una mayor influencia de los chicanos -al ser los más numerosos- en todas aquellas actividades que requieran la participación ciudadana. Es decir, la población latina, con los chicanos a la cabeza, estaría progresivamente contribuyendo a la concepción de un nuevo formato para el paisaje urbano, evocando a su vez un proceso de cambio en la realidad norteamericana. Uno de los indicios que se perciben en este sentido viene dado por la inclinación hacia una conciencia eco-crítica por parte de la sociedad en estas zonas, abogando por una vuelta hacia la naturaleza y una vida más sana, re-interpretando de alguna manera el mito edénico en la práctica¹¹. Esta perspectiva es

8 Cisneros, Sandra: *The House on Mango Street*, Nueva York, Vintage, 1984, pág. 25.

9 Zukin, Sharon: *Landscapes of Power: from Detroit to Disney World*, Berkeley, University of California, 1991, pág. 16.

10 U.S. Census Bureau. <http://www.census.gov/>, 07/12/2010.

11 Vallina Samperio, Francisco Javier: “Kurt Vonnegut’s View of the Domination of the Southern Hemisphere by the Northern one: Paradise Lost and Yet to Be

aún más evidente si se tiene en cuenta el gran volumen de artículos y trabajos que versan sobre el tema, escritos por insignes críticos literarios como William Howarth, para quien la ecología ofrece una ética de supervivencia que cualquier cultura debe respetar. Este autor sostiene que la tierra tiene su propia historia y que ésta no puede ser anulada, sino conocida y dada a conocer por parte de escritores que sean realmente dignos y sinceros¹². Las alabanzas a la naturaleza son, desde luego, elementos frecuentes en la cultura y las obras de los autores chicanos, como también han sido ideas habituales en la mentalidad del mexicano afincado en los Estados Unidos durante mucho tiempo. Así, en el folclore mexicano, 'la tierra es vida', tal y como reza un dicho popular muy arraigado entre los habitantes de antepasados mexicanos asentados en Nuevo México y en el sur de Colorado - cuyas familias llevan ya tiempo en el país y cuya etnia original en México es más indígena que española. Esta máxima pre-colombina, que identifica a la tierra como madre de todo lo viviente, conlleva asimismo la noción de que el hombre debe respetar a la tierra como origen y fuente de toda vida, que además permite que el desarrollo de la misma sea posible, tal y como señala Devon Peña: "Humans must respect the land because it is the source of life"¹³. La importancia del medio natural es tan grande que en la tradición mexicana, y también la chicana, los árboles se convierten en símbolos sagrados, dotándoles incluso de rasgos humanos. Dicha adoración en la práctica resulta tan intensa que incluso se llega a guardar luto por un árbol que muere¹⁴. En *The*

Regained", *El discurso artístico norte y sur: eurocentrismo y transculturalismos*, vol. 3, Oviedo, Universidad de Oviedo, 1998, pág. 493.

12 Howarth, William: "Some Principles of Ecocriticism", *The Ecocriticism Reader*, Georgia, University of Georgia, 1996, pág. 76.

13 Peña, Devon: *Mexican Americans and the Environment. Tierra y Vida*, Tucson, University of Arizona, 2005, ix.

14 Noriega, Marina: *La naturaleza en la literatura...* pág. 19.

House on Mango Street, se observa claramente este rasgo personificante en el capítulo dedicado a "Four Skinny Trees" -o cuatro árboles delgados-, ya que se humaniza a estos elementos de vegetación hasta el punto de que llegan a representar el alter-ego de la protagonista, una muchacha chicana que se siente desplazada en la sociedad norteamericana y que sólo encuentra su sitio en un rincón particular del barrio. Los árboles se presentan también como entidades aisladas, ya que han sido plantados en el barrio por acción de la 'otra' parte de la ciudad, la circundante o 'no-chicana', que cruelmente los aparta, dejándoles atrapados y sin libertad para poder estar en ningún otro lugar de la urbe. Constituyen así toda una metáfora en términos generales, representando a los chicanos en general, dado que éstos son igualmente marginados por una sociedad que no los acaba de aceptar, pero que tampoco los rechaza del todo, relegándoles a una existencia apartada y estancada. La muchacha, por su parte, cuyo nombre adquiere también un evidente simbolismo al llamarse Esperanza, se caracteriza por su fuerte sentido de la alienación, ya que se siente totalmente fuera de lugar en los Estados Unidos, identificándose con los árboles mencionados. Se trata, pues, de una forma artística de representar el desarraigo y la alienación, enfatizada por el hecho de que la chica sólo tiene por compañía a los árboles, y vice-versa, aludiéndose además a que éstos poseen los mismos sentimientos que los humanos. La correspondencia entre la realidad y lo imaginario en este caso sigue las sempiternas pautas de la cultura latina en general, que en su búsqueda insaciable de una creatividad con propósitos reivindicativos concretos no duda en utilizar incluso el elemento mágico¹⁵. La relación entre Esperanza y los árboles conlleva, por otra parte, el simbolismo del arropamiento mutuo que los chicanos encuentran en su comunidad, para así protegerse del exterior¹⁶. Los ár-

15 Hoffmann, Gerhard: *From Modernism to Postmodernism: Concepts and Strategies of Postmodern American Fiction*, Nueva York, Rodopi, 2005, pág. 240.

16 "They are the only ones who understand me. I am the only one who understands them. Four skinny trees with skinny necks and pointy elbows like mine.

boles, al igual que los chicanos, se manifiestan como seres fuertes y resistentes, sobre todo en cuanto se refiere a sus raíces -que se alimentan de la experiencia-, y luchan por sobrevivir en un medio abiertamente hostil. Esta correspondencia entre la naturaleza y las personas adquiere unas dimensiones que sobrepasan los límites del mero símil, estableciéndose una equivalencia plena, ya que se traslada el mensaje de que los árboles son capaces de seguir creciendo en un ambiente desfavorable, del mismo modo en que los chicanos ven aumentar su colectivo, fortaleciéndose y saliendo adelante a pesar de las dificultades impuestas por la sociedad norteamericana¹⁷. Se trata de una intensa representación metafórica que sigue los parámetros de la conocida frase: 'la unión hace la fuerza', tantas veces coreada por los colectivos oprimidos. En este caso, la supervivencia obliga a los chicanos a permanecer juntos, unidos, ya que es la única vía que tienen para poder avanzar, y además de este modo consiguen fortalecer el espíritu de lucha en la comunidad. Todos han de contribuir a la causa, aportando cada uno su esfuerzo individual por el bien del colectivo. Todos son imprescindibles y no debe faltar ninguno, ya que cualquier ausencia aumentaría su debilidad y les haría más vulnerables frente a las agresiones externas, como argumenta Cisneros en su obra: "Let one forget his reason for being, they'd all droop like tulips in a glass, each with their arms around the other. Keep, keep, keep, trees say when they sleep. They teach"¹⁸. Al igual que se expresa en el texto, los árboles aconsejan, instruyen y educan a la comunidad con su ejemplo, al igual que toda la

Four who do not belong here but are here. Four raggedy excuses planted by the city. From our room we can hear them, but Nenny just sleeps and doesn't appreciate these things" [Cisneros, Sandra: *The House on Mango Street*... pág. 74].

17 "Their strength is secret. They send ferocious roots beneath the ground. They grow up and they grow down and grab the earth between their hairy toes and bite the sky with violent teeth and never quit their anger. This is how they keep" [Cisneros, Sandra: *The House on Mango Street*... pág. 74].

18 Cisneros, Sandra: *The House on Mango Street*... pág. 75.

naturaleza ejerce de maestra en el folclore mexicano¹⁹. La comunión con el medio natural es, por tanto, esencial para el chicano. Sólo mediante sus raíces ancestrales y su relación con la naturaleza son realmente capaces de sobrellevar las vicisitudes que les supone vivir en los Estados Unidos. La importancia de dicha comunión puede observarse en otro capítulo de la mencionada obra de Cisneros, titulado "The Monkey Garden" -el jardín del mono-, en el cual la autora recurre, nuevamente, a la creación de un mundo con tintes mágicos, donde todo es posible. Cisneros lleva a cabo esta labor empleando una exageración de rasgos naturales, haciendo que éstos alcancen un marcado carácter mitológico. Además, a esa conexión íntima entre el chicano y la naturaleza se le confiere un formidable sentido de lucha por la supervivencia. El jardín, convertido en ese lugar mágico concebido por la imaginación de Esperanza, de nuevo representa su relación con el medio natural, en el que nada es imposible y todo puede lograrse mediante la fuerza que da la 'madre tierra', que a su vez se corresponde con el mito de 'Atzlan' en la tradición azteca. Por otra parte, Esperanza ofrece una descripción del jardín que se opone diametralmente al paisaje urbano; se trata de un lugar lleno de flores y frutas de grandes dimensiones y variadísimo colorido²⁰. Respecto a esto, Marvin A. Lewis hace alusión al brutal contraste que se observa en la forzada convivencia de lo natural con lo artificial en las ciudades norteamericanas: "The preoccupation with nature is in direct juxtaposition with the freeways, cars, smog, and other aspects of Los Angeles civilization"²¹. El jardín, por consiguiente, es como un refugio para la naturaleza, a la vez que para los chicanos que obtienen su fuerza del medio natural. En el fondo, es una metáfora de lo que

19 Noriega, Marina: *La naturaleza en la literatura...* pág. 22.

20 Cisneros, Sandra: *The House on Mango Street...* pág. 95.

21 Lewis, Marvin A.: "The Urban Experience in Selected Chicano Fiction", *Contemporary Chicano Fiction: A Critical Survey*, Nueva York, Bilingual Press, 1986, pág. 55.

constituye el barrio en sí mismo, ya que también sufre las agresiones procedentes del exterior y necesita de sus habitantes para resistir y oponerse a ellas, requiriendo la unión de todos²².

Un fenómeno similar al que aparece en la obra de Cisneros tiene lugar a su vez en *Bless Me, Ultima*, de Rudolfo Anaya, cuya narración se encuentra repleta de símbolos naturales relacionados con la cultura chicana. Incluso los apellidos de las familias retratadas constituyen un fiel reflejo de la trascendencia simbólica que cobran dos elementos fundamentales en los ciclos de la naturaleza: 'Marez', que se corresponde con el mar o los mares, y 'Luna', que haciendo alusión al astro satélite, ensalza la gran importancia que éste tiene en la mitología azteca como objeto de culto. Con respecto a las aguas marinas, éstas conllevan un simbolismo regenerador o renovador, ya que arrastran consigo lo negativo y lavan o purifican todo aquello que bañan. Igualmente ocurre con el mito de la carpa dorada que hace desbordar las aguas del río para borrar de la tierra a la maldad humana. Otros animales también cobran significado en la obra de Anaya, como por ejemplo la lechuza, que se corresponde con el espíritu protector de la curandera llamada Ultima, una mujer con poderes mágicos y que los utiliza para hacer el bien. Al morir la lechuza, ella corre igual fortuna, haciendo honor a su nombre por ser la última de una estirpe -aunque su legado mágico pasará entonces a Antonio Marez. En el momento de enterrar a la lechuza, éste manifiesta su dolor ante la circunstancia de su muerte, ya que supone una pérdida de conexión con su pasado ancestral²³. Además de la significativa presencia de la luna, aquí vemos la importancia que

22 "This was a garden, a wonderful thing to look at in the spring. But bit by bit, after the monkey left, the garden began to take over itself. Flowers stopped obeying the little bricks that kept them from growing beyond their paths" [Cisneros, Sandra: *The House on Mango Street...* pág. 95].

23 "I ran into the darkness of the quiet hills. I walked for a long time in the moonlight, and when I found a forked juniper tree I dropped to my knees and with my hands I carved out a hole big enough to hold the owl. I placed the owl in the

tienen de nuevo la tierra y los árboles para la cultura chicano-mexicana, ya que el lugar para el enterramiento es la base de un junípero, como le había indicado Ultima. Este hecho es además simbólico de la combinación híbrida de creencias indígenas mezcladas con ideas bíblicas, dado que el junípero está relacionado con éstas últimas, conllevando un significado protector -al igual que la función de la lechuza. Antonio Marez encarna a su vez la fusión -aunque no sin enfrentamiento- de ambos mundos espirituales, el cristiano y el pre-colombino²⁴. Aquí cobra relevancia, como se puede apreciar, el vivo contraste entre ese bienpreciado que defienden tanto el padre de Antonio como la curandera, que es la libertad, y la situación real a la que se ven abocados los chicanos en la sociedad norteamericana. Sólo se sienten totalmente libres en su barrio, ya que fuera de él son generalmente rechazados, y en cuanto a sus oportunidades de empleo llevan a cabo las labores más difíciles y peor remuneradas del mercado laboral, al igual que la mayoría de los demás latinos. Las condiciones en las que desempeñan dichos trabajos suelen llegar a ser infrahumanas y sus derechos se ven a menudo mermados, o incluso anulados, como bien indica Mike Davis, que achaca el problema a las deficientes oportunidades de recibir una formación adecuada, pero dejando claro que no es el único factor condicionante, sino que también interviene la discriminación étnico-racial, dado

grave and I put a large stone over it so the coyotes would not dig it out, then I covered the hole with the earth of the llano. When I stood up I felt warm tears on my cheeks" [Anaya, Rudolfo: *Bless me, Ultima*, California, Warner Books, 1972, pág. 261].

24 "From my mother I had learned that man is of the earth, that his clay feet are part of the ground that nourishes him... Because man plants in the earth what he believes in the miracle of birth, and he provides a home for his family, and he builds a church to preserve his faith and the soul that is bound to his flesh, his clay. But from my father and Ultima I had learned that the greater immortality is in the freedom of man, and that freedom is best nourished by the noble expanse of land and air and pure, white sky" [Anaya, Rudolfo: *Bless me, Ultima*, California, Warner Books, 1972, pág. 228].

que tanto los bien preparados como los que no pudieron beneficiarse de la escolarización son condenados a ocupar cargos inferiores en categoría con respecto a los anglo-sajones y otros grupos étnicos²⁵. De un modo semejante se manifiesta Devon Peña, al señalar que los trabajadores latinos padecen serios problemas de salud, no sólo debidos a las inadecuadas condiciones de trabajo, sino también por la contaminación ambiental que se da tanto en sus entornos laborales como sus lugares de residencia²⁶. Peña incluye en sus estudios la incidencia de tumores oncológicos, trastornos respiratorios y problemas de gestación, así como otras incidencias de carácter médico-sanitario, relacionándolas con la exposición a vertidos peligrosos y con la insalubridad en general²⁷. Se puede hablar, por tanto, de una dinámica de aislamiento o marginación del colectivo latino, incluyendo también a los chicanos, produciéndose una concurrencia de acciones de rechazo y segregación ejercidas por la sociedad norteamericana en su contra. Pero a la vez que suceden estas agresiones externas, también tiene lugar un proceso de encerramiento de la comunidad en sí misma, o un hermetismo auto-impuesto en busca de su propia identidad, mediante el apoyo mutuo de sus integrantes. Este fenómeno, no obstante, puede redundar en perjuicio de sus intereses y su bienestar, ya que sólo le sirve para aislarse aún más si cabe, y junto a las discriminaciones del exterior, suele derivar en una abrumadora situación de marginalidad, conllevando

25 "Latinos' access to education is still limited, which conditions their opportunities in a market in which the improvement of their earnings is usually directed to the educational level. Lastly, even in the case where Latinos are as well-prepared as non-Latinos, the former are usually lower paid than the latter due to discrimination on the basis of race" [Davis, Mike: *Magical Urbanism: Latinos Reinvent the U.S. City*, Londres, Verso, 2001, págs. 119-120].

26 "Research shows that Mexican American and other workers of color are disproportionately concentrated in occupations and industries that pose greater risks of work-related injuries, unsafe working conditions, and environmental hazards" [Peña, Devon: *Mexican Americans...* págs. 159-160].

27 Peña, Devon: *Mexican Americans...* págs. 138-139.

la aparición de trastornos sociales de índole severa. Es entonces cuando surgen los graves hechos de drogadicción y delincuencia que tanto proliferan en la comunidad latina. Martin A. Lewis coincide con esta visión de la realidad del barrio a la hora de afrontar sus problemas: "the old problems of discrimination, police brutality, inequality, and family unity have been compounded immensely by the addition of new ones such as drugs, inflation, crime, and alienation"²⁸.

El tema del desarraigo social viene reflejado de un modo intenso en la obra *Peel My Love Like an Onion*, de Ana Castillo, centrándose en el personaje de Carmen, una joven que se encuentra perdida entre dos mundos: México -el lugar de sus orígenes étnicos y culturales-, y los Estados Unidos -su lugar de nacimiento y de residencia. Corresponde, pues, a la figura del norteamericano descendiente de inmigrantes que, a pesar de haber nacido en el país, se ve rechazado por sus características étnicas, y que tampoco es aceptado por la etnia original del país de sus antepasados, como bien lo expresa la protagonista con sus propias palabras²⁹. Los chicanos, y los inmigrantes latinos en general, se ven atrapados entre dos culturas; por una parte, está la rígida y agresiva competitividad de una sociedad materialista y cuadrículada como la de los Estados Unidos, y por otra están las tradiciones ancestrales de su procedencia de origen, caracterizadas por la conexión con el medio natural y la gran sensibilidad que ello conlleva. Además, el contraste idiomático no hace sino acentuar este conflicto entre dos mundos tan dispares, como bien indica Noriega³⁰. El lenguaje constituye otro reflejo más de

28 Lewis, Marvin A.: "The Urban Experience... pág. 60.

29 "For some reason looking Mexican means you can't be American... Because you were born on this side pocha is what you are called there... You try like no one else on Earth to be in two places at once. Being pocha means you try here and there, this way and that, and still you don't fit. Not here and not there" [Castillo, Ana: *Peel my Love Like an Onion*, Nueva York, Doubleday-Random, 1999, pág. 3].

30 Noriega, Marina: *La naturaleza en la literatura...* pág. 33.

la marginación y alienación sufridas por el colectivo chicano. Los inmigrantes y sus descendientes experimentan el enfrentamiento lingüístico como una lucha entre dos realidades bien distintas. El resultado es que acaban sintiéndose como si estuvieran en una especie de 'tierra de nadie', alienados hasta en su capacidad de comunicarse, ya que acaban por perder las destrezas propias de su lengua materna por un lado, y por otro tampoco pueden evitar hablar inglés sin que se aprecie de algún modo su particular acento de origen. De ahí también que el investigador Rodolfo Acuña haga uso de esta idea hasta en el título mismo de su obra dedicada a las condiciones sociales de los chicanos en la ciudad de Los Ángeles³¹. El desarraigo, junto con determinadas situaciones de extrema pobreza, trae consigo una serie de consecuencias que pueden ser muy diversas, pero las que más preocupan a la sociedad norteamericana son las relacionadas con la violencia y la delincuencia. Lorna Dee Cervantes aborda el tema desde la vertiente de una guerra entre razas, como deja patente su obra "Poem for the White Man Who Asked me How I, an Intelligent, Well-Read Person Could Believe in the War between Races"³². Al mismo tiempo, Luis J. Rodríguez refleja su propia experiencia personal y la amargura que resultó de ella en su obra *Always Running, La Vida Loca: Gang Days in L.A.*, una novela con tintes autobiográficos. En ella, Rodríguez retrata el duro ambiente urbano y el conflicto racial dando a entender que tales realidades condicionan a los jóvenes chicanos, llevándoles por el camino de la marginalidad y la vida delictiva como reacciones desesperadas ante la situación en la que se encuentran. No duda en culpar

31 Acuña, Rodolfo: *Anything but Mexican: Chicanos in Contemporary Los Angeles*, Londres, Verso, 1996.

32 I'm marked by the color of my skin.

The bullets are discrete and designed to kill slowly.

They are aiming at my children.

These are facts.

[Cervantes, Lorna Dee: *Emplumada*, Londres, Baker and Taylor, 1981, pág. 36].

a la sociedad norteamericana y sus políticos de ser los máximos responsables de estos problemas, dado que a su juicio son los principales causantes de los mismos³³. En *The House on Mango Street*, por otra parte, el primo de Louie es un delincuente habitual que acaba teniendo problemas con la policía y se ampara en el barrio para intentar huir³⁴. Ciertamente, la literatura chicana refleja en multitud de ocasiones cómo los pobres y los desamparados de la comunidad tienden a protegerse entre sí y el barrio llega a servir de refugio para los que quebrantan la ley. Siendo una lacra de muy difícil solución, la pobreza en sí misma supone la manifestación más clara del aislamiento y la marginación de este colectivo, por lo que también suele ser el origen de incidentes violentos. Ya en los años cuarenta del siglo pasado surgieron en los barrios grupos de jóvenes que se caracterizaban por vestir el popular traje llamado 'zoot suit', y cuyos integrantes participaron en numerosos disturbios u otras actividades ilícitas.

Para Marjorie S. Zatz y Edward L. Portillos, los niveles de educación y cultura, junto con la fuerza de los valores tradicionales pueden incidir en la capacidad de la propia comunidad chicana a la hora de erradicar, o al menos controlar, el fenómeno de las bandas juveniles ya desde el mismo barrio. Unos buenos niveles de formación, en armonía con unos incentivos de identidad cultural también óptimos, podrían mejorar la situación. La solución pasa, según estos investigadores, por un compromiso político y económico, a la vez que implica la necesaria colaboración de todos los miembros de la comunidad³⁵. María Ángeles Toda va in-

33 "What to do with those whom society cannot accommodate? Criminalize them. Outlaw their actions and creations. Declare them the enemy, then wage war. Emphasize the differences -the shade of skin, the accent in the speech or manner of clothe. Like the scapegoat of the Bible, place society's ills on them, then 'stone them' in absolution. It's convenient. It's logical. It doesn't work." [Rodríguez, Luis]: *Always Running, La Vida Loca: Gang Days in L.A.*, Nueva York, Touchstone, 1993, pág. 250].

34 Cisneros, Sandra: *The House on Mango Street...* pág. 25.

35 Zatz, Marjorie S., y Edward L. Portillos: "Voices from the Barrio: Chicano/a Gangs, Families, and Communities", *Criminology*, vol. 38, no. 2, mayo 2000, pág. 369.

cluso más lejos, incidiendo en el alto grado de machismo existente en la comunidad chicana, y que impide un desarrollo positivo de la misma y su correcta imbricación en la sociedad norteamericana³⁶. De hecho, actitudes y planteamientos de índole machista son ingredientes fundamentales de la ideología esencial de las bandas callejeras latinas. En cualquier caso, el problema subsiste y es cada vez más preocupante, como indica Acuña, que hace hincapié en el hecho de que atenta contra la cohesión interna del barrio, provocando incluso el éxodo de muchas familias que temen por su seguridad y la de sus hijos: "The high criminality rate associated with gangs made many families move out of the *barrios* in order for their children to live in a safer environment"³⁷. Se producen conflictos muy severos en el seno de la comunidad debido a los altos índices de delincuencia, y estas circunstancias dan lugar a que un buen número de habitantes busquen un sitio para vivir en otros lugares. Esto, a su vez, genera el rechazo en esos potenciales destinos por el llamado 'hispanic panic', que no es más que una paranoia injustificada por parte de los habitantes anglo-sajones del país, temerosos de que los latinos les lleguen a superar en número y puedan eventualmente cambiar las estructuras económicas o incluso las políticas lingüísticas. De ahí las continuas campañas contra el uso del español y las leyes locales contra la inmigración que se proponen en las áreas del suroeste de la nación. Se llegan a plantear incluso estrategias educativas xenófobas en los centros de enseñanza y, por supuesto, se practica la más agresiva discriminación laboral de un modo completamente impune.

Estos ataques contra la libertad de los chicanos encuentran su punto álgido en lo que sería el intento más contundente de acabar con la creciente fuerza de la comunidad, cuyo núcleo social

36 Toda, María Ángeles: "Lesbianismo y literatura chicana: la construcción de una identidad", *Anuario de Estudios Americanos*, vol. 67, no. 1, 2010, pág. 77.

37 Acuña, Rodolfo: *Anything but Mexican...* pág. 256.

fundamental es el barrio. Tal atentado contra ellos y la unidad básica de su cultura no es otro que la construcción de grandes obras públicas, como por ejemplo las autopistas³⁸. De una forma que recuerda mucho a cómo la construcción del ferrocarril contribuyó a despojar de sus tierras a los indígenas nativos durante la expansión hacia el oeste, estas modernas vías de comunicación pueden eliminar de un solo golpe a barrios enteros de residentes chicanos. Además, les deja sin posibilidad de reclamación, ya que se trata de una aparente mejora social de carácter general. Ya en 1953, la construcción de las autovías de San Bernardino, Santa Ana y Long Beach en el área metropolitana de Los Ángeles forzó la evacuación de miles de chicanos establecidos en esas zonas, y han sido muy numerosos otros casos similares, que siempre tienden a afectar lugares ocupados por minorías étnicas³⁹. Lo paradójico de la situación es que estas obras se realicen en pos de una mejor comunicación entre las personas, y sin embargo, en el caso de los chicanos sólo sirven para alejarles y marginarles aún más, conllevando precisamente un efecto contrario, al potenciar su aislamiento social. Resulta también irónico que dichas estructuras siempre hayan sido consideradas como uno de los símbolos de la libertad en Norteamérica, dado que permiten y facilitan el libre movimiento de sus habitantes –de ahí que recibiesen el nombre de ‘freeways’ o caminos libres. Vienen a ser también la representación de esa Norteamérica que promete refugio al que ansia la libertad y la oportunidad de abrirse camino, pero que en este caso cercena o limita las actuaciones de la comunidad chicana, un colectivo al que jamás se le ha hecho verdadera justicia y que, no obstante, ha contribuido junto a otras minorías étnicas al engrandecimiento y la prosperidad del gigante del norte, además de forjar una mayor riqueza multicultural a la sociedad de los Estados Unidos. No es de extrañar, pues, que sea uno de los colectivos más alienados de ese país.

38 Noriega, Marina: *La naturaleza en la literatura...* pág. 46.

39 Peña, Devon: *Mexican Americans...* págs. 101-102.

BIBLIOGRAFÍA:

Acuña, Rodolfo. *Anything but Mexican: Chicanos in Contemporary Los Angeles*, Londres, Verso, 1996.

Anaya, Rudolfo. *Bless me, Ultima*, California, Warner Books, 1972.

Camarillo, Albert. *Blacks and Hispanics in Urban America: Some Comparative Historical Perspectives*, Stanford, Stanford University, 1984.

Castillo, Ana. *Peel my Love Like an Onion*, Nueva York, Doubleday-Random, 1999.

Cervantes, Lorna Dee. *Emplumada*, Londres, Baker and Taylor, 1981.

Cisneros, Sandra. *The House on Mango Street*, Nueva York, Vintage, 1984.

Contreras Soto, R. "Alienación y sumisión del trabajador migrante mexicano", *Observatorio de la Economía Latinoamericana*, N° 113, 2009. <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/2009/rcs.htm> 03/12/2011

Davis, Mike. *Magical Urbanism: Latinos Reinvent the U.S. City*, Londres, Verso, 2001.

Domínguez Miguela, Antonia. "Views of the Barrio in Chicano and Puerto Rican Narrative", *American@ (New Frontiers in US Latino/a Culture and Literature)*, vol. 3, no. 1, 2005, págs. 59-70.

Hoffmann, Gerhard. *From Modernism to Postmodernism: Concepts and Strategies of Postmodern American Fiction*, Nueva York, Rodopi, 2005.

Howarth, William. "Some Principles of Ecocriticism", *The Ecocriticism Reader*, Georgia, University of Georgia, 1996, págs. 69-91.

Lewis, Marvin A. "The Urban Experience in Selected Chicano Fiction", *Contemporary Chicano Fiction: A Critical Survey*, Nueva York, Bilingual Press, 1986, págs. 46-61.

Noriega, Marina. *La naturaleza en la literatura y las artes visuales latinas en los EE.UU.: Un análisis ecocrítico*, Oviedo, Universidad de Oviedo, 2010.

Peña, Devon. *Mexican Americans and the Environment. Tierra y Vida*, Tucson, University of Arizona, 2005.

Portes, Alejandro. "Inmigración y metrópolis: Reflexiones acerca de la historia urbana", *Migraciones Internacionales*, vol. 1, no. 1, julio-diciembre 2001, págs. 111-134.

Rodríguez, Luis J. *Always Running, La Vida Loca: Gang Days in L.A.*, Nueva York, Touchstone, 1993.

Toda, María Ángeles. "Lesbianismo y literatura chicana: la construcción de una identidad", *Anuario de Estudios Americanos*, vol. 67, no. 1, 2010, págs. 77-105.

U.S. Census Bureau. <http://www.census.gov/>, 07/12/2010.

Vallina Samperio, Francisco Javier. "Kurt Vonnegut's View of the Domination of the Southern Hemisphere by the Northern one: Paradise Lost and Yet to Be Regained", *El discurso artístico norte y sur: eurocentrismo y transculturalismos*, vol. 3, Oviedo, Universidad de Oviedo, 1998, págs. 493-503.

Zatz, Marjorie S., y Edward L. Portillos. "Voices from the Barrio: Chicano/a Gangs, Families, and Communities", *Criminology*, vol. 38, no. 2, mayo 2000, págs. 369-401.

Zukin, Sharon. *Landscapes of Power. from Detroit to Disney World*, Berkeley, University of California, 1991.

FRANCISCO JAVIER VALLINA SAMPERIO

UNIVERSIDAD DE OVIEDO

